

Somos La Familia de Dios

La Paternidad de Dios y la universalidad de la hermandad de la humanidad se revelan en las páginas del Nuevo Testamento.

13 Pero ahora en Cristo Jesús, ustedes, que en otro tiempo estaban lejos, han sido acercados por la sangre de Cristo^a.

14 Porque El mismo es nuestra paz^a, y de ambos *pueblos* hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

15 poniendo fin a la enemistad en Su carne, la Ley de *los* mandamientos *expresados* en ordenanzas, para crear en El mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo *así* la paz^a,

16 y para reconciliar con Dios^a a los dos en un cuerpo por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad.

17 Y VINO Y ANUNCIO^a PAZ A USTEDES QUE ESTABAN LEJOS, Y PAZ A LOS QUE ESTABAN CERCA.

18 Porque por medio de Cristo los unos y los otros tenemos nuestra entrada al Padre^a en un mismo Espíritu.

19 Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son con-ciudadanos^a de los santos y son de la familia de Dios.¹

Efesios 2-13-19

Por medio de Cristo, nuestro Hermano mayor (por razón de ser el primogénito entre los muertos), tenemos directo acceso, franca entrada al Padre. Somos hijas e hijos de Dios, somos la familia de Dios en la tierra. El texto de Josué 24:25 nos revela la realidad de una decisión de un padre de familia y líder del pueblo de Dios de decir con valentía "Yo y mi casa serviremos al Señor". Hoy día, los linderos se han expandido desde una familia local hacia todas las naciones del mundo. Y Dios nos tiene a nosotros los gentiles como con-ciudadanos de los santos y somos la familia de Dios por medio de Cristo.

En el lenguaje sencillo y profundo Jesús nos enseñó la frase *Abba Pater*, padrecito, el lenguaje de intimidad de un hijo hacia su padre el cual le brinda seguridad y protección; modelo y ejemplo.

^aRom 3:25; Col 1:20

^aIsa 9:6; Ef 2:15

^aIsa 9:6; Ef 2:14

^a2Cor 5:18; Col 1:20, 22

^aRom 10:14

^aCol 1:12

^aFil 3:20; Heb 12:22, 23

¹@book{Nueva-1807, title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The Lockman Foundation}, address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages = {Eph 2:13-19},}

En el Nuevo Testamento descubrimos nuestra identidad y las raíces profundas que esto conlleva para nuestra vida en Cristo como Familia de Dios.

Miren (Mirad) cuán gran amor nos ha otorgado el Padre^a: que seamos llamados hijos de Dios^b. Y *eso* somos. Por esto el mundo no nos conoce, porque no Lo conoció a El. 2 Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. *Pero* sabemos que cuando Cristo se manifieste, seremos semejantes a El^a, porque Lo veremos como El es^b.

3 Y todo el que tiene esta esperanza *puesta* en El^a, se purifica, así como El es puro.²
(I Juan 3:1-2)

Yo, soy uno de sus hijos, y *Su pueblo*, son mis hermanos y hermanas en Cristo. Porque vemos a nuestros hermanos y hermanas en Cristo como primos lejanos cuando somos la familia de Dios hermanada por la sangre del Cordero de Dios?

El Orden de Salvación incluye una serie de eventos y experiencias distintivas conectadas entre sí. Usualmente el orden de la experiencia comienza con la regeneración, la fe y el arrepentimiento; seguida de la santificación, la perseverancia y la glorificación. Todas estas diferentes etapas en la experiencia como hijos e hijas del Padre mediante la obra del Espíritu Santo en nuestras vidas son en cierta medida experimentadas por la gracia de Dios.

Nos preguntamos: ¿Somos hijos, niños, o huérfanos?

Un niño tiene reglas, restricciones hasta que se convierte en un joven crecido con todas las libertades, privilegios, y recursos en sus manos. Por el contrario, un huérfano desconoce sus raíces, su identidad no está clara, así que se comporta como un huérfano que no tiene Padre, privilegios y recursos. Por eso los huérfanos mendigan en las puertas de los templos de la Hermosa. Por eso los huérfanos están siempre pidiendo y viviendo de otros porque no tienen su identidad clara. El huérfano no tiene un lugar llamado hogar, como tampoco tiene una familia en la cual pueda confiar.

¿Cómo nos estamos comportando?

Como hijos de la gran familia de Dios, o como niños con restricciones, o como huérfanos dependiendo de la caridad de los demás?

^aJuan 3:16

^bJuan 1:12

^aRom 8:29

^bJuan 17:24

^aRom 15:12; 1Ped 1:3

²@book{Nueva-249,title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The Lockman Foundation}, address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages = {1 Jn 3:1-3},}

El Nuevo Testamento presenta siempre el concepto de que somos hijas e hijas del Padre y que hemos heredado una fortuna al ser coherederos con Cristo nuestro Hermano mayor.

Por eso en el eterno propósito de Dios en Cristo; el Padre nos ha escogido desde antes de la fundación del mundo y nos ha predestinado a ser sus hijos e hijas para que mostremos al mundo Su gloria y Su eterno Amor.

Tan importante es esto que Dios mismo envió a su Hijo al mundo para que asumiera nuestra naturaleza humana y fuera parte de la gran Familia de Dios.

Por tanto, tenía que ser hecho semejante a Sus hermanos^a en todo, a fin de que llegara a ser un sumo sacerdote misericordioso y fiel en las cosas que a Dios atañen, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

18 Pues por cuanto El mismo fue tentado en el sufrimiento, es poderoso para socorrer a los que son tentados.³ (Hebreos 2:17-18)

El lenguaje bíblico es rico en sabor (tiene chili), intensidad, e intencionalidad en lo que Dios se propone hacer con su familia.

Volvamos al libro de los Hebreos

Porque tanto el que santifica^a como los que son santificados, son todos de un *Padre*; por lo cual ***El no se avergüenza*** de llamarlos hermanos,

12 cuando dice: "ANUNCIARE TU NOMBRE A MIS HERMANOS, EN MEDIO DE LA CONGREGACION TE CANTARE HIMNOS^a."

13 Otra vez: "YO EN EL CONFIARE^a." Y otra vez:

"AQUI ESTOY, YO Y LOS HIJOS QUE DIOS ME HA DADO^b."⁴

(Hebreos 2:11-13)

El Apóstol Pablo nos describe la clara intencionalidad del Padre en el lenguaje de la gran familia de Dios:

^aFil 2:7

³@book{Nueva-73, title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The Lockman Foundation}, address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages = {Heb 2:17-18},}

^aHeb 13:12

^aSal 22:22

^aIsa 8:17

^bIsa 8:18

⁴@book{Nueva-1807, title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The Lockman Foundation}, address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages = {Heb 2:11-13},}

29 Porque a los que de antemano conoció^a, también *los* predestinó a ser hechos conforme a la imagen de Su Hijo, para que *El sea el primogénito entre muchos hermanos.*

30 A los que predestinó, a éstos también llamó. A los que llamó, a éstos también justificó^a. A los que justificó, a éstos también glorificó^b.

31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios *está* por nosotros, ¿quién *estará* contra nosotros^a?

32 El que no negó ni a Su propio Hijo^a, sino que Lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también junto con El todas las cosas?

33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica^a.

34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros^{a.5}
(Romanos 8:29-34)

En la epístola a los Efesios se nos presenta el gran cuadro trinitario en el primer capítulo: al Padre que nos ha destinado a ser sus hijos; el Hijo que vino para hacernos sus hermanos y hermanas; y el Espíritu Santo es enviado para ser el *Espíritu de adopción* el cual nos hace concientes de nuestros privilegios.

15 Pues ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor^a, sino que han recibido un espíritu de adopción^b como hijos, por el cual clamamos: "¡Abba, Padre!"

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu^a de que somos hijos de Dios.

17 Y si somos hijos, somos también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo^a, si en verdad padecemos con *El* a fin de que también seamos glorificados con *El*.⁶ (Romanos 8:15-17)

^aRom 11:2; 1Cor 8:3

^a1Cor 6:11

^bJuan 17:22

^aSal 118:6; Mat 1:23

^aJuan 3:16; Rom 5:8

^aIsa 50:8, 9

^aRom 8:27; Heb 7:25

⁵@book{Nueva-3658, Lockman Foundation}, = {Ro 8:29-34},}

title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages

^a2Tim 1:7

^bRom 8:23

^aHech 5:32

^aHech 20:32; Gál 3:29

⁶@book{Nueva-3930, Lockman Foundation},

title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages

Hagamos un resumen de los privilegios que hemos recibido

1. Jesucristo nuestro Hermano Mayor no se avergüenza de tenernos a nosotros como sus hermanos y hermanas.
2. Tenemos el privilegio de dirigirnos a Dios en la confianza de decirle Abba Pater – papacito.
3. Somos recipientes del cuidado paternal y maternal de Dios además de la compasión de nuestro Hermano Mayor.

Como si esto fuera poco volvamos a nuestro Hermano Mayor

15 Porque no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino Uno que ha sido tentado en todo como *nosotros*^a, pero sin pecado^b.

16 Por tanto, acerquémonos^a con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.⁷

(Hebreos 4:15-16)

Como un Hermano que fue tentado, puede tener compasión de nosotros. Y como un Hermano sin pecado, nos puede salvar.

Nuestro Hermano mayor tocó a los leprosos, compartió la mesa con los pecadores, lloró y sudó grandes gotas de sangre en el Getsemaní, experimentó la lejanía divina del Padre cuando clamó en la cruz: Dios mío, Dios mío porque me has desamparado, nos recordó en el Sermón del Monte que nuestro Padre conoce de que cosas adolecemos antes que se las presentemos.

Para solidarizarse con los inmigrantes le comunicó a un prominente líder político que Él no era de este mundo. Al nacer, sus padres tuvieron que cruzar la frontera orientados por una revelación. Participó en un censo pero de manera parcial y otro líder político tuvo tanto miedo de su presencia que envió un escuadrón de soldados para matar a todo niño en su territorio político solo con el propósito de mantener su poder aunque esto implicara matar a un niño.

El Espíritu no sabemos de donde viene y adonde va; lo que sabemos es que fluye, que viene y que está en movimiento, pero Su presencia se da entre los lugares que menos

= {Ro 8:15-17},}

^aHeb 2:18

^b2Cor 5:21

^aHeb 7:19

⁷@book{Nueva-249,title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The Lockman Foundation}, address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages = {Heb 4:15-16},}

pensamos. Por eso Jesús ministró a los pobres, los extranjeros, los prisioneros, las viudas, los hambrientos, los niños, los desabrigados y sin techo, los enfermos en cada corazón doliente y necesitado fue recipiente de el poder de la gracia de Dios en Cristo.

Volvamos e la Escritura: El Padre de igual manera nos afirma:

17 Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de lo alto^a, desciende del Padre de las luces, con el cual **no hay cambio ni sombra de variación.**

18 En el ejercicio de Su voluntad, El nos hizo nacer^a por la palabra de verdad, para que fuéramos **las primicias de sus criaturas**^b.⁸ (Santiago 1:17-18)

Todos estos textos bíblicos nos indican que la enseñanza de todo el N.T. se puede resumir como la revelación de *La Paternidad del Santo Creador*. Si usted sigue poniendo en tela de juicio este acto creador del Padre Eterno, por medio de Su Hijo y en el poder del Espíritu Santo comportándose como un niño o como un huérfano buscando cosas que ya tiene y le concedieron, entonces usted no ha entendido bien el Cristianismo.

Compartir mi propia experiencia

¿Cuáles son la marcas de los hijos y de las hijas de Dios, de la familia divina?

Venir a ser un hijo y una hija de Dios está siempre marcado por un cambio en el estilo de vida. A veces este cambio puede ser dramático como el carcelero de Filipo el cual lavaba las heridas de los misioneros-evangelistas (Hechos 16:33) preguntando de manera espontánea: ¿Qué debe hacer para ser salvo? Bautizándose él y toda su casa. El negrito, eunuco, de Etiópe venía confuso en su lectura del profeta Isaías y al bautizarse regresó a su casa gozoso (Hechos 8:39). El pequeño Zaqueo expresó que le iba a pagar a los que le robó cuatro veces en la visita de Jesús en su casa (Lucas 19:8), José de Arimatea y Nicodemo quienes servían a Jesús secretamente por miedo a los Judíos vinieron públicamente a expresar su deseo para reclamar el cuerpo de Jesucristo y darle una digna sepultura. (Juan 18:38-39).

Al venir a ser parte del Reino de Dios, el Señor comienza a trabajar con nuestras personalidades y nos marca con ciertas características y cualidades de vida que son compartidas por todos las hijas e hijos de Dios.

^aJuan 3:3; Sant 3:15, 17

^aSant 1:15

^bJer 2:3

⁸@book{Nueva-73, title = {Nueva Biblia de los Hispanos}, publisher = {The Lockman Foundation}, address = {La Habra}, year = {2005, c 1986}, pages = {Jas 1:17-18},}

En nuestra familia de origen nuestros hijos e hijas tienen ciertas características similares, pero al mismo tiempo poseen ciertas personalidades que son diferentes y distintivas. En la gran familia de Dios es lo mismo. Ciertamente hay diferencias obvias en los Hijos e Hijas de Dios. La igualdad, o mejor decir la monotonía no algo que a Dios le impacte. Entendiendo que podemos tener ciertas diferencias, hay algunas características que son comunes a todos los miembros de la familia de Dios por razón de que el Padre nos las ha dado a todos y todas.

He tenido el privilegio de conocer a creyentes que son excelentes líderes. No obstante la diferencia en temperamentos, intereses y algunas veces en ciertos énfasis nos hacen diferentes unos de otros, no obstante las diferencias seguimos siendo la familia de Dios.

Muchas veces le damos énfasis a lo que no se le debe dar énfasis y entonces comenzamos a mirarnos con sospecha, nos aislamos, nos separamos, nos distanciamos por razón de los temperamentos, los énfasis y los intereses. Que triste que esto suceda, pero sucede de todos modos cuando perdemos de vista el fundamento y la base de ser la gran familia de Dios.

De acuerdo al N.T. nuestro estilo de vida es influenciado tanto por haber nacido de Dios así como el haber sido adoptados en la familia de Dios. Siendo que venimos de otra familia a la que pertenecíamos en el mundo espiritual y en el mundo biológico, Dios nos recibe para decirnos que ahora pertenecemos a Su familia y que El desea que nos comportemos como uno de Sus hijos.

La teología y la enseñanza del evangelio de Juan y las comunidades de fe que pertenecían a esta época nos presentan esta nueva relación entre el nuevo nacimiento y la nueva vida, mientras que el apóstol Pablo nos presenta la relación entre la nueva Paternidad como condición de hijos e hijas y el nuevo estilo de vida.

Por ejemplo el evangelio de Juan enfatiza al final que éstas cosas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que el creer, tengamos vida en su nombre. (Juan 20:31)

Mas adelante las epístolas de Juan nos clarifican lo que significa ser creyentes y la certeza de tener la seguridad de la vida eterna (1 Juan 5:13)

La riqueza del lenguaje de la experiencia es poderosa ya que nos expresa no un concepto, o una teoría, o una teología sistemática, o una doctrina fría, sino un encuentro de primer orden.

1 Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos **oído**, lo que hemos **visto** con nuestros propios ojos, lo que hemos **contemplado**, lo que hemos **tocado** con las manos, esto les anunciamos respecto al Verbo que es vida. ² Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes la vida

eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado.³ Les anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo.⁴ Les escribimos estas cosas para que nuestra alegría^a sea completa.⁹ (I Juan 1:1-4)

Le siguen ciertas marcas

1. Y en esto sabemos que hemos **llegado a conocerle**, si guardamos sus mandamientos (1 Juan 2:3).
2. El que dice que **está en la luz**, pero aborrece a su hermano, hasta ahora está en tinieblas. (1 Juan 2:9).
3. **Conocer la verdad**. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y todos vosotros lo sabéis (1 Juan 2:20).
4. La que más abunda es el **haber nacido de Dios y practicar la justicia**. (1 Juan 2:29; 3:9;4:7; 5:1, 4 y 18)

Los que Juan nos presenta se puede resumir en cuatro áreas

1. Un cambio en nuestra relación con el pecado
2. Un cambio en nuestra relación con la iglesia
3. Un cambio en nuestra relación con Cristo
4. Un cambio en nuestra relación con el mundo

Juan nos revela tres veces que nuestra relación con el pecado cambia

El que permanece en El no peca (1 Juan 3:6); Ninguno que es nacido de Dios practica el pecado (1 Juan 3:9) y El que ha nacido de Dios, no peca (1 Juan 5:18).

Juan no está implicando que nunca vamos a ser culpables de cometer pecado, ya que en su misma carta expresa que el que dice que no tiene pecado hace a Dios mentiroso.

Lo que esta implicando es que cuando venimos a ser parte de la familia de Dios no vamos a continuar pecando de la manera que una vez lo hacíamos. Fallamos, pero no vamos a continuar pecando deliberadamente en un estilo de vida pecaminoso. No somos todavía perfectos, *pero somos diferentes*.

Al lado de esto Juan nos presenta un pecado muy particular que tiene en mente cuando habla de no pecar.

^a **1:4** *nuestra alegría*. Var. *la alegría de ustedes*.

⁹@book{International-3658, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {1 Jn 1:1-4},}

Y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios (1 Juan 4:3) y este parece ser el pecado que lleva a la muerte (1 Juan 5:16).

Nuestra relación con el mundo cambia.

¹⁵ No amen al mundo ni nada de lo que hay en él. Si alguien ama al mundo, no tiene el amor del Padre. ¹⁶ Porque nada de lo que hay en el mundo —los malos deseos del cuerpo, la codicia de los ojos y la arrogancia de la vida— proviene del Padre sino del mundo. ¹⁷ El mundo se acaba con sus malos deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.¹⁰ (1 Juan 2:15-17)

Nuestra relación con el mundo de pecado y el dominio de las tinieblas ha cambiado radicalmente al ser trasladados al Reino de Su amado Hijo Jesucristo.

Ahora bien, la gente que sufre injusticia y pobreza en el mundo son las que más necesitan de nuestra presencia para hacer una diferencia.

Por eso Juan dice:

¹⁷ Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él?

¹⁸ Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.¹¹ (1 Juan 3:17-18)

En mi viaje a la India me pude percatar con certeza que la DOM está haciendo presencia crítica en momentos de crisis y necesidad. La familia de Dios no es solamente mi familia biológica, la familia de la iglesia local, la familia regional, sino también la familia global.

Los *dalits* son la casta más miserable en la India. Su nombre significa gente quebrantada, sin rumbo, sin dirección, sin esperanza. Es lo más bajo en la India.

La DOM está en un acompañamiento con la Iglesia del Norte y Sur de la India las cuales tienen como misión hacer presencia en la casta de los dalits para que sean transformados en verdaderos hijos e hijas de Dios.

¹⁰@book{International-3930, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {1 Jn 2:15-17},}

¹¹@book{International-1272, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {1 Jn 3:17-18},}

La DOM envia misioneros médicos para dar asistencia médica a los pobres, maestros para ofrecer asistencia académica a los pobres, préstamos a los sembradores de arroz para que no sean víctimas del sistema de préstamos, escuelas para niños y niñas huérfanos habilitándolos de un oficio para poderse ganar la vida, botes a los pecadores que perdieron su medio de sustento en el pasado Tsunami.

Yo espero que como la gran familia que somos podamos lograr que nuestras congregaciones sean congregaciones con una misión global ampliando nuestra misión fuera de las cuatro paredes del templo. Enviar la juventud al programa de pueblo a pueblo en la América Latina con nuestra hermana María Cruzado y el director ejecutivo para la América Latina y el Caribe, el Rev. Félix Ortíz.

Nuestra relación con la iglesia cambia

I de Juan 4:7 nos exhorta a que nos amemos los unos a los otros, porque el que ama, ha nacido de Dios. Los que aman a sus hermanos y hermanas están en la luz y hemos pasado de muerte a vida (1 Juan 3:14). El amor no puede ser un servicio de labios sino de hechos concretos y prácticos. Si uno no ama a su hermano a quien ha visto como puede amar a Dios a quien no ha visto (1 Juan 4:20)

Por lo tanto el nuevo nacimiento produce una transformación moral con dos expresiones:

1. Una *nueva relación* con nuestros hermanos y hermanas de la gran familia de Dios.
2. Una *nueva actitud* hacia cada uno de ellos y ellas.

Dios no ha creado individuos aislados que han nacido de nuevo por Su Espíritu. Es más bien una familia la que Dios está creando, en la cual el amor mutuo de su propia familia eterna creada por la Trinidad se refleja como un faro de luz para que el mundo la vea y crea.

La iglesia es una familia. La Obra Hispana es la familia de Dios. Ser miembros de la familia de Dios tiene ciertas repercusiones e implicaciones. Si tenemos actitudes hacia ciertos miembros de la familia de Dios, y no los amamos y buscamos su bienestar, esto constituye una ofensa en contra de la naturaleza misma de su creador.

Nuestra relación con Cristo cambia

Una de las marcas de la *regeneración* o el nuevo nacimiento es la fe y la confianza en Cristo.

5 Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios, y todo el que ama al padre, ama también a sus hijos¹² (I Juan 5:1)

Hay dos aspectos importantes de esta marca divina. Uno es el hecho real, histórico y profundo de la encarnación. La encarnación es el centro de la revelación ya que Cristo vino a revelar al Padre y a mostrarse como el camino, la verdad y la vida.

El otro aspecto es el nuevo nacimiento. Jesús lo enseñó con autoridad. Ninguno que no ha nacido de nuevo puede *ver* o *entrar* en el Reino de Dios. El efecto del encuentro es tener fe en Cristo como Salvador y Señor dentro del contexto de fe que Cristo es el camino de salvación (Juan 3:16).

La *regeneración* es un nacimiento que Dios produce a través del ministerio de La Palabra y el Espíritu. La Palabra sola sin el acompañamiento del Espíritu no es saludable. El Espíritu sin el acompañamiento de La Palabra es puro fanatismo emocional sin raíces. Piense bien que clase de hijos e hijas usted está teniendo en su ministerio. Si no existe un balance en la iglesia local de La Palabra y el Espíritu, entonces estamos entreteniéndolos a la gente en lugar de transformarlos, edificarlos, levantarlos, liberarlos, instruirlos y afirmarlos como miembros de la familia de Dios.

²³ Pues ustedes han nacido de nuevo, no de simiente perecedera, sino de simiente imperecedera, mediante la palabra de Dios que vive y permanece. ²⁴ Porque «todo mortal es como la hierba, y toda su gloria como la flor del campo; la hierba se seca y la flor se cae, ²⁵ pero la palabra del Señor permanece para siempre.»^f Y ésta es la palabra del evangelio que se les ha anunciado a ustedes.¹³ (1 Pedro 1:23-24)

La regeneración envuelve la apertura de nuestros ojos espirituales para que entendamos la verdad del evangelio, y la liberación de nuestras voluntades para responder al mismo. En otras palabras hay una transformación moral y mental que se enriquece con nuestra vida de relación íntima con el Señor Jesucristo.

Entonces esta familia de Dios vive una vida diferente, rica, plena, intensa, y distintiva.

Caminamos en la luz. Como hijos e hijas de Dios venimos a ser hijos de la luz (1 Tes

¹²@book{International-1807, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {1 Jn 5:1},}

^f**1:25** Is 40:6–8

¹³@book{International-249, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {1 Pe 1:23-25},}

5:5)

⁸ Porque ustedes antes eran oscuridad, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de luz ⁹ (el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad) ¹⁰ y comprueben lo que agrada al Señor. ¹¹ No tengan nada que ver con las obras infructuosas de la oscuridad, sino más bien denúncienlas, ¹² porque da vergüenza aun mencionar lo que los desobedientes hacen en secreto. ¹³ Pero todo lo que la luz pone al descubierto se hace visible, ¹⁴ porque la luz es lo que hace que todo sea visible. Por eso se dice: «Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.»¹⁴ (Efesios 5:8-14)

Por lo tanto sería inapropiado e inconsistente adoptar un estilo de vida que no esté caracterizado por la luz y la transformación moral y mental que nos trae el nuevo nacimiento. No vivir en la luz sería negar el nuevo nacimiento y la Paternidad de Dios y nuestra propia familia de fe. Para vivir en la familia de Dios existen ciertas expectativas éticas y morales que nos afirman en esta familia.

Por tal razón el apóstol Pablo se atreve a lanzarnos un reto que requiere toda nuestra atención:

5 Por tanto, *imiten a Dios*, como hijos muy amados, ² y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios.³ Entre ustedes ni siquiera debe mencionarse la inmoralidad sexual, ni ninguna clase de impureza o de avaricia, porque eso no es propio del pueblo santo de Dios. ⁴ Tampoco debe haber palabras indecentes, conversaciones necias ni chistes groseros, todo lo cual está fuera de lugar; haya más bien acción de gracias. ⁵ Porque pueden estar seguros de que nadie que sea avaro (es decir, idólatra), inmoral o impuro tendrá herencia en el reino de Cristo y de Dios.^{m15}
(Efesios 5:1-5)

Usted tiene todo el derecho de creer que Pablo está loco. Puede usted también buscar la manera de interpretar este texto de otra manera. Usted pueda de igual manera decir, bueno lo que Pablo dice no es lo que dice.

Entonces podemos ahora citar a Jesús, otro loco. “Sean perfectos como nuestro Padre

¹⁴@book{International-73, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {Eph 5:8-14},}

^m**5:5** de Cristo y de Dios. *Alt. de Cristo, que es Dios.*

¹⁵@book{International-3658, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {Eph 5:1-5},}

que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). Bueno, que hay de malo o que sea una locura que los hijos e hijas de Dios imiten a Su Padre. No se supone que vivamos una vida santa. El testimonio nuestro debe hacer que la gente que nos observe diga: Esa mujer es una santa, ese hombre es un santo.

Vivir como hijos e hijas de la familia de Dios nos da

1. **Un sentido de seguridad e identidad.** Mi comportamiento no determina lo que yo soy. Lo que yo soy determina mi comportamiento. No tenemos la ansiedad de buscar ser alguien porque ya yo soy un hijo y una hija de Dios.
2. **Un sentido de dirección.** El nuevo corazón se expresa en un nuevo estilo de vida. Mi vida tiene propósito ya que no existo para mí mismo, sino para brillar con un testimonio que muestre la gloria del Padre.
3. **Produce una fibra moral.** Ya no voy a ser moldeado por las ondas y las modalidades del mundo, sino que entregando mi vida en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios, me voy transformando, cambiando mi manera de pensar para actuar y vivir en la perfecta voluntad de Dios.

Hay un contraste de actitudes en dos textos bíblicos que utilizan una misma palabra pero con un mundo de diferencia.

1. Mirad, cuan amor nos ha dado el Padre que seamos llamados los hijos de Dios (1 Juan 3:1)
2. Mira cuantos años te he servido sin desobedecer tus órdenes (Lucas 15:29)

El hijo mayor de la parábola estaba geográficamente cerca de su Padre, pero espiritualmente, vivía lejos de Su propia casa. Se rehusó creer que Su Padre tenía la capacidad de abrazar, perdonar y recibir a su propio hermano. Se concentró en las reglas y las acciones apropiadas como el unico medio de agradar al Padre.

Cuando miramos a nuestro interior para ver las fallas, las tentaciones, las altas y las bajas comenzamos a tener la misma mentalidad del hijo mayor de la parábola. Perdemos nuestra verdadera identidad. Tenemos que mirar y considerar el amor que nos ha dado, nos ha derramado el Padre, solo por el puro afecto de Su amor. Miren hoy ese amor y consideren que somos hijos e hijas de Dios.

Pensemos por un momento que la Obra Hispana es parte de la gran familia de Dios. Que nosotros y nosotras somos una familia. Somos una familia con una base común pero venimos de diferentes trasfondos culturales y teológicos para venir a ser una familia en Cristo.

Pensemos por un momento que La Obra Hispana tiene una identidad distintiva como Discípulos de Cristo. Compartimos con todos los miembros de la gran familia de Dios en el mundo pero mantenemos nuestra identidad como Discípulos de Cristo.

Pensemos por un momento que somos uno, pero que se nos está haciendo difícil ser uno, por razón de estar concentrados en lo que no es esencial. Se nos hace difícil ser uno porque solo estamos concentrados en nuestro propio reino, casi siempre, la iglesia local o una Convención en específico perdiendo de vista que tenemos una historia común, como Somos la Obra Hispana.

Como en toda familia hay de todo y digo hay de todo un poco.

Cuidado con el comportamiento disfuncional en una familia.

1. Exigencia de perfección según mis criterios para aceptarte en esta familia Discípulos de la Obra Hispana. Las familias saludables tiene la libertad de que sus miembros puedan cometer errores.
2. Comunicar dobles mensajes. Mostramos respeto por los discípulos de pura sangre, pero esos mezclados que vienen a la familia hay que tenerle cierta distancia. En otras palabras cualquier ministerio que sea diferente del mio lo veo con sospecha. Las familias saludables abrazan y reciben la diversidad entre ellas.
3. No vamos a las reuniones de la Convención o de la Región, o de la Asamblea Hispana, o La Asamblea General de la iglesia porque son aburridas, no son como los cultos de nuestra iglesia local. Cuando tenemos una reunión pasamos más tiempo discutiendo al grado de algunos decir no vuelvo a esta reunión. Cuando fue la ultima vez que hemos pasado un buen tiempo juntos, nos hemos reído y hasta jugamos bromas. Las familias saludables pasan buenos tiempos juntos en las buenas y en las malas se acompañan.

La hermandad de nuestra familia como Obra Hispana debe estar bien cimentada para poder marchar hacia el futuro. Jesucristo nos dejó el nuevo mandamiento de amarnos los unos a los otros (Juan 15:12 y 17).

El apóstol Pablo describe las reglas que deben gobernar la hermandad en la iglesia:

¹² Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, ¹³ de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. ¹⁴ Por encima de todo, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto. ¹⁶ (Colosenses 3:12-14)

¹⁶@book{International-1807, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {Col 3:12-14},}

Así que la familia de Dios es como un hombre que salió al bosque para buscar leña para el fuego. Unas ramas eran pequeñas, otras ramas eran grandes, unas rectas y otras con muchas curvas, algunas con muchas hojas y otras casi sin hojas. Al darse cuenta de todo esto dijo: tengo un problema, ¿cómo las voy a llevar todas? La única manera de hacerlo fue amarrarlas todas con una soga y un lazo fuerte.

¿Cómo es posible que podamos ser una familia unida con tantas ramas distintas y diversas? Amarrarlas todas con el lazo del amor, de la gracia, de la determinación, del compromiso y del entendimiento que todas las ramas juntas pueden arder con un gran fuego.

¿No ha escogido Dios lo vil del mundo? ¿y lo menospreciable para que nadie se jacte en Su presencia. No ha escogido Dios al pobre.

⁵ Escuchen, mis queridos hermanos: ¿No ha escogido Dios a los que son pobres según el mundo para que sean ricos en la fe y hereden el reino que prometió a quienes lo aman? ⁶ ¡Pero ustedes han menospreciado al pobre! ¹⁷ (Santiago 2:5-6)

Para que pueda haber una buena armonía tienen que tocarse tres o cuatro notas diferentes. En algunos asuntos de práctica personal debemos aprender a diferir pero a mantener la armonía. Hay ciertas comidas que una salsa agri-dulce hace la diferencia. En una Asamblea de la ICDC de la República de México los jóvenes estaban cantando en el altar y uno de ellos cantaba en la nave en un sillón de ruedas al frente del altar. De momento cuatro jóvenes se olvidaron del director de la música y del cántico ya que bajaron del altar y levantaron al joven en el sillón de ruedas y lo pusieron con todos los demás jóvenes en el altar. De más esta decirles que ese acto fue uno que marcó el espíritu de toda la asamblea.

En la Obra Hispana necesitamos ir al bosque de cada una de las iglesias Hispánicas para amarrarlas todas y hacer un gran fuego. Necesitamos observar quién está abajo cantando como el joven para que cualquiera de nosotros y nosotras lo levantemos al altar.

¹⁷@book{International-249, author = {International Bible Society.}, title = {Nueva Versión Internacional.}, publisher = {Sociedad Bíblica Internacional}, address = {East Brunswick, NJ, USA}, year = {1979}, pages = {Jas 2:5-6},}